

Consideraciones para promover el comportamiento prosocial en estudiantes universitarios: revisión sistemática^{1,2}

Jorge Baeza-Correa³

Orcid: 0000-0002-9111-0963

Fabiola Neira-La Paz³

Orcid: 0009-0006-9324-4216

Yanette Castro-Giacomozzi³

Orcid: 0009-0000-0923-4709

Jorge Gutiérrez-Mieres³

Orcid: 0009-0003-6884-789X

Resumen

En un mundo cada vez más centrado en la auto realización, la búsqueda del comportamiento prosocial es uno de los medios valorados para enfrentar la falta de compromiso con los demás. Si bien esta es una temática de larga data en la educación primaria y secundaria, solo recientemente ha alcanzado niveles de interés en la educación superior (terciaria). De ahí la relevancia de responder a la pregunta sobre qué consideraciones se deben tener presentes para promover el comportamiento prosocial en estudiantes universitarios. Con la finalidad de dar respuesta a esta interrogante, se realiza una revisión de alcance (*scoping reviews*) sobre el conocimiento acumulado respecto a la conducta prosocial en estudiantes universitarios, que considera un total de 39 artículos seleccionados siguiendo las directrices PRISMA-ScR. Se establece un mapa de lo existente que ayuda a conceptualizar, se identifican temas que se relacionan con el concepto de prosocialidad, se mencionan algunas experiencias de instituciones de educación superior para formar a sus estudiantes en dicho comportamiento y de instrumentos de medición sobre la materia. Los resultados dan cuenta de que, si bien aún hay mucho por explorar, existen experiencias e instrumentos válidos para medir iniciativas de formación en comportamiento prosocial, que presentan buenos resultados para superar el individualismo. Se concluye que la prosocialidad aumenta el compromiso con los demás, pero para que ello ocurra, a diferencia de los otros niveles educacionales, la formación prosocial exige a las universidades un alto grado de coherencia entre su discurso y la práctica para lograr resultados significativos.

Palabras claves

Prosocialidad – Comportamiento prosocial – Estudiante universitario – Revisión de alcance.

1- Disponibilidad de datos: Dado el carácter del artículo, una revisión bibliográfica, la totalidad de los datos están identificados en las Referencias con su respectivo DOI., lo que los hace totalmente disponibles.

2- Financiación: Concurso interno UCT. Proyecto Código: 2023SELLO-JB-03.

3- Universidad Católica de Temuco, Temuco, Chile. Contactos: jorge.baeza@uct.cl; fneira@uct.cl; ycastro@uct.cl; jorge.gutierrez@uct.cl



<https://doi.org/10.1590/S1678-4634202652293575es>

This content is licensed under a Creative Commons attribution-type BY 4.0.



Considerations for promoting prosocial behavior in university students: A systematic review

Abstract

In a world increasingly shaped by self-actualization, the pursuit of prosocial behavior is a valued means of addressing a lack of commitment to others. While this is a long-standing topic in primary and secondary education, it has only recently gained traction in higher education (tertiary). Hence answering the question of what considerations should be taken into account to promote prosocial behavior in university students is of relevance. To respond to this question, a scoping review of the accumulated knowledge regarding prosocial behavior in university students was conducted, considering a total of 39 articles selected following PRISMA-ScR guidelines. A map of existing research is generated to aid in conceptualization, topics related to the concept of prosociality are identified, experiences of higher education institutions in training their students in prosocial behavior are mentioned, and instruments on the subject are described. The results show that, while much remains to be explored, there are valid experiences and instruments for measuring prosocial behavior training initiatives that demonstrate promising results in overcoming individualism. It is concluded that prosociality increases commitment to others, but for this to occur, unlike other educational levels, prosocial training requires universities to demonstrate a high degree of coherence between discourse and practice in order to achieve meaningful results.

Keywords

Prosociality – Prosocial behavior – University student – Scope review.

Introducción

La palabra individualismo sintetiza para muchos autores el diagnóstico de la sociedad actual. Es algo que permea todos y cada uno de los ámbitos de la vida en sociedad y, entre ellos, también, los procesos de formación universitaria, donde en muchas ocasiones prevalece, en profesionales ya titulados y en estudiantes universitarios el interés por lo propio y el desinterés por lo común (Sánchez-Beato *et al.*, 2023). A este respecto, el Informe de la Comisión Internacional sobre los futuros de la Educación de la UNESCO (2022) tiene el sugestivo título: “Re imaginar juntos nuestros futuros. Un nuevo contrato social para la educación”. Es justamente en esta responsabilidad identificada por la UNESCO, donde se ubica la preocupación de muchos directivos y docentes que desarrollan su trabajo en el campo de la educación superior, la necesidad de un “nuevo contrato social”, que instale en las y los estudiantes, y en las universidades en general, un mayor compromiso con los demás.

Hoy es parte de las discusiones curriculares de muchos centros de educación superior la preocupación por complementar la educación de sus estudiantes más allá de los aspectos técnicos y profesionales. Autores como Pegalajar *et al.* (2021) abogan por la importancia de una formación en responsabilidad social, una ciudadanía activa y la defensa de la dignidad humana. Para Flórez *et al.* (2021), esta preocupación por los otros, que debe estar presente en todos los niveles del sistema educativo adquiere un valor especial en el quehacer de las universidades, ya que es en ellas donde se revisan o cambian las opciones y expectativas del proyecto vocacional inicial y se adoptan decisiones respecto de al servicio de qué y de quiénes se colocará la profesión que se estudia.

Con seguridad sobre este desafío para la educación superior hay variadas y distintas respuestas, pero hay una que viene emergiendo con mucha fuerza, no por su novedad, ya que ha estado presente por muchos años en el mundo de la educación preescolar y escolar, sino porque resulta reciente en el espacio de la educación superior: el tema de la promoción de las conductas o comportamientos prosociales (entendiendo ambos conceptos como sinónimos, como lo hacen la mayoría de los autores revisados). Para Cañas *et al.* (2024), “el concepto de conducta o comportamiento prosocial se define como aquellas acciones voluntarias tendientes a incrementar el bienestar de otros” (p. 3) y donde el valor de esta conducta radica -como indican estos mismos autores- en que aumenta “la posibilidad de generar una reciprocidad positiva y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales, pues los efectos benéficos de la misma se pueden expandir hacia la sociedad en su conjunto” (p. 3).

Si bien ya existe una cierta unanimidad sobre el valor del comportamiento prosocial en términos generales, aún el conocimiento sobre la prosocialidad en el campo específico de los estudiantes universitarios y las consideraciones necesarias a tener presente al momento de promoverlo en sus aulas y campus, es todavía algo disperso que requiere ser sistematizado. Es en este marco, donde surge la pregunta que motiva este estudio: ¿qué consideraciones se deben tener presentes para promover el comportamiento prosocial en estudiantes universitarios, en un contexto donde el individualismo tiene una importante presencia en el medio?

Para dar respuesta a esta pregunta, se ha optado por la realización de lo que se ha llamado *scoping review* (traducido como revisiones exploratorias o de alcance). Un tipo de estudio que no pretende dar respuesta a una pregunta específica, como en las revisiones sistemáticas que diferencian entre población, intervención, comparación y resultado; sino, como indican López-Cortes *et al.* (2022), “más bien se encargan de presentar un mapeo de toda la evidencia publicada en un tema o contexto respondiendo a una pregunta ‘PCC’ (población, concepto, contexto)” (p. 1011), donde en este caso, la población son los estudiantes universitarios, el concepto es la prosocialidad y el contexto es el fuerte individualismo presente en el medio universitario.

Se espera como objetivo de esta investigación lograr un mapa del conocimiento acumulado en la materia que ayude a conceptualizar, establecer temas que se relacionan con el concepto principal de nuestro interés e identificar experiencias de instituciones de educación superior para formar a sus estudiantes en comportamiento prosocial;



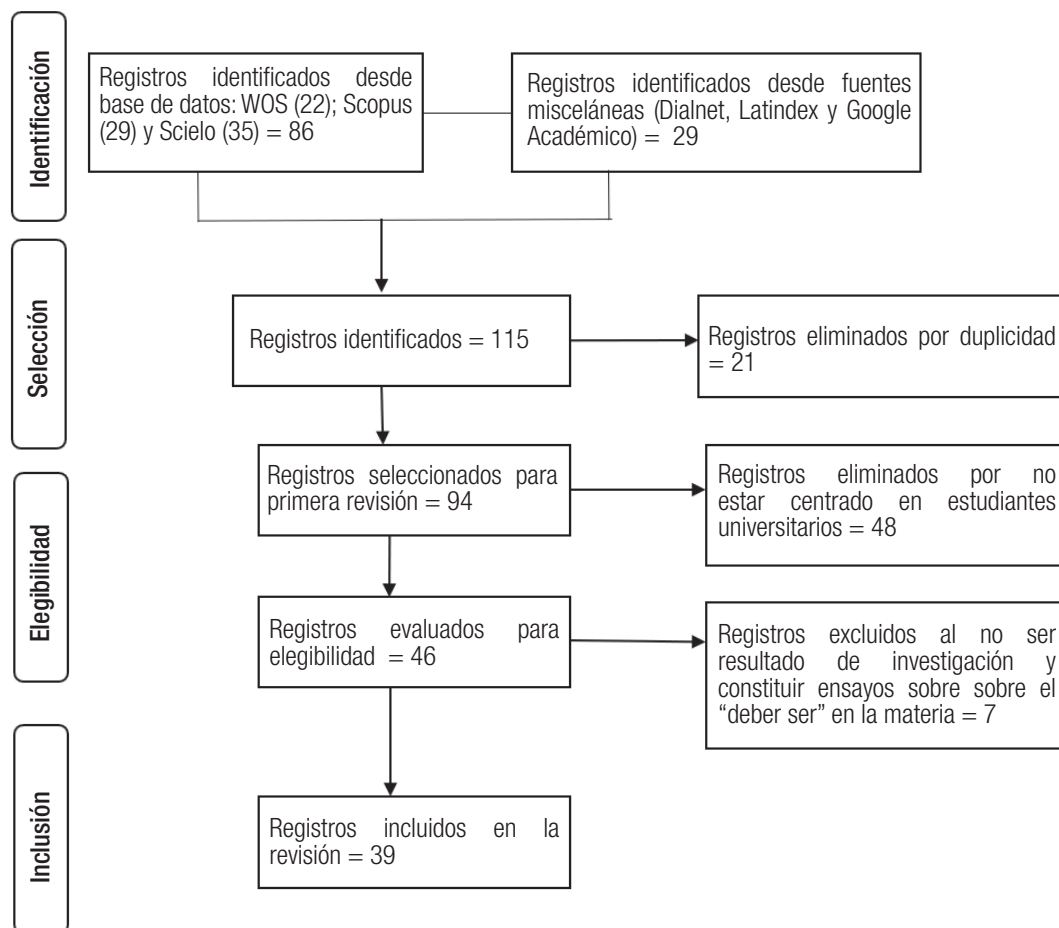
con la finalidad de aprender desde el conocimiento acumulado en la materia, sobre consideraciones que se deben tener presentes al promover un comportamiento prosocial que aporte a una formación universitaria de un mayor interés y compromiso social con los demás y con la sociedad.

Método

Como se ha indicado, este texto corresponde a un trabajo de revisión de artículos y en particular una revisión que se denomina *scoping review*. Este tipo de revisiones posee una metodología similar a las revisiones sistemáticas, en cuanto cuentan con un protocolo previo registrado de cómo se va a realizar el trabajo de revisión, una estrategia de búsqueda establecida que es dada a conocer al lector para su replicabilidad y, al igual que en las revisiones sistemáticas, estandariza la publicación de sus revisiones mediante las directrices identificadas como PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*); pero, en este caso, con la extensión PRISMA-ScR. Las diferencias con la revisión sistemática es que las *scoping review*, si bien realizan una revisión exhaustiva de la literatura, presentan un trabajo de síntesis principalmente informativo y no cuantitativo.

En este caso, la revisión de la bibliografía se inició en noviembre de 2023 y se concluyó en noviembre de 2024. Se trabajó con tres bases de datos bibliográficas: WoS, Scopus y SciELO, y se sumó a ello una búsqueda abierta en internet, en particular en Dialnet, Latindex y Google Académico. Se buscaron artículos de revistas disponibles sin pago entre el 2019 y el 2024, utilizando como palabras claves en la búsqueda: Comportamiento prosocial, Conducta prosocial, Prosocialidad y Estudiantes, en idioma español, portugués e inglés, con todas las combinaciones posibles entre estos términos, lo que permitió en una primera instancia identificar un total de 115 artículos. Descartados los trabajos que se repetían entre las distintas fuentes revisadas (21), se llegó a 94 artículos. De estos 94 artículos, se eliminaron 48 trabajos cuyo centro son los estudiantes del sistema escolar (no universitarios o de educación superior), lo que permitió quedar con 46 artículos elegibles para su revisión; de los cuales 7 fueron excluidos ya que, si bien tratan sobre el tema en el mundo universitario o de educación superior, son artículos de ensayo no resultantes de investigación, algunos son propuestas sobre el deber ser en la materia y otros están referidos a propuestas sobre contenidos para cursos de ética o ciudadanía y solo tangencialmente se refieren a comportamiento prosocial. De esta forma, se terminó trabajando con 39 artículos, los que se identifican en el apartado de referencias con un asterisco (*). En la Figura 1 se puede apreciar esquemáticamente este proceso de selección, utilizando el diagrama PRISMA.

Figura 1 - Diagrama PRISMA. Identificación y proceso de selección de artículos



Fuente: Diagrama Prisma con datos propios del estudio.

Para el análisis de los artículos se optó por un análisis temático, método que, como señalan Braun y Clarke (2006), que posibilita la identificación de patrones (temas) dentro de los artículos seleccionados. Dado el objetivo de este estudio, que busca explorar la materia, el trabajo de análisis temático opta por un enfoque inductivo, donde los temas emergen directamente desde la información de los artículos revisados, lo que ubica este trabajo en lo que Braun y Clarke (2020) denominan análisis temático reflexivo. Un tipo del análisis que pretende identificar elementos comunes y complementarios entre los diferentes artículos



revisados y no hacer comparaciones entre ellos. En este sentido, estas autoras, recomiendan el uso de análisis temático reflexivo, cuando no se tiene la intención de desarrollar una teoría o no existe intención de un muestreo teórico. Por último, en un intento de dejar de hablar a los autores/as revisados/as, se optó por ir articulando citas textuales de sus trabajos, lo que hace de este texto una narración polifónica, con lo cual se quiere destacar el aporte de cada uno/a de ellos/as en el avance del conocimiento sobre la materia.

Resultados

De la revisión de la bibliografía resulta posible indicar que el estudio de la conducta prosocial es un fenómeno complejo, dado que, a juicio de Auné *et al.* (2019), ningún acto es inherentemente prosocial, “sino que esto debe ser evaluado en el contexto social y cultural específico donde ocurre la acción” (p. 3). A lo que habría que agregar que la prosocialidad o el comportamiento prosocial (la primera como disposición y la segunda como conducta) no es un concepto entendido de igual forma por todos los autores. Según Mieres-Chacaltana *et al.* (2020), por ejemplo, hay investigadores que ven la prosocialidad y el altruismo como expresiones equivalentes, “lo que implicaría considerar que detrás de una acción prosocial no existe una anticipación de ningún tipo de recompensa. En cambio, otros afirman que el comportamiento prosocial puede explicarse desde una amplia gama de motivos, incluido el egoísmo” (p. 22).

En este marco de una cierta complejidad y polisemia, es posible encontrar argumentos sobre la empatía como un componente de la conducta prosocial; pero también, argumentos según los cuales la empatía es un elemento diferente a la prosocialidad. Barrero-Toncel *et al.* (2023) indican que, para algunos autores, la empatía es parte de la prosocialidad como tendencia y rasgo, mientras que para otros, es algo distinto y con marcada diferencia. Suriá y Villegas (2022) indican que existen varios aspectos “que conforman el comportamiento prosocial, como [...] la empatía y la solidaridad” (p. 140). A diferencia de esta posición, Esparza-Reig *et al.* (2021) ubican, en un modelo de interacción de variables a la empatía como variable independiente y la conducta prosocial como variable dependiente, señalando al respecto que “la empatía se muestra como buena predictora de la conducta prosocial” (p. 27). Igual perspectiva asume Shafique (2024), para quien “una mayor empatía se asocia con una mayor tendencia de los estudiantes universitarios a participar en comportamientos prosociales” (p. 1133).

No obstante, las discrepancias anteriores, que dan cuenta de posiciones más polares, muchos autores se ubican en posiciones más intermedias, como Pareja *et al.* (2019), para quienes la conducta prosocial es “toda conducta social positiva con o sin motivación altruista” (p. 186) o en el ejemplo de Alvarado *et al.* (2019), donde las conductas prosociales frente a desastres socio naturales “son del tipo extrínseco-social e intrínsecos-personal” (p. 251).

Factores asociados a la conducta prosocial

Familia, carrera de estudio y conducta prosocial

Auné *et al.* (2019) indican que “determinadas elecciones de carrera de nivel superior se vinculan con un mayor nivel de realización de conductas prosociales que otras [...] hay mayores niveles de conducta prosocial en graduados de carreras con orientaciones sociales” (p. 3). En la carrera de Trabajo Social, por ejemplo, indican Suriá y Villegas (2022), al aplicar una escala de medición de la conducta prosocial, se puede concluir “que, en general, los estudiantes que cursan la carrera están predispuestos a ayudar a los demás” (p. 145). No obstante, habría que reconocer con Nistor, Anghel y Popa (2024), que por sobre las carreras la “familia sigue siendo la institución más importante en la orientación prosocial de los jóvenes, creando un entorno propicio para el desarrollo prosocial, la orientación y la elección de carrera” (p. 16).

Religión y conducta prosocial

Un segundo aspecto que se identifica es la asociación entre comportamiento prosocial y religión. De acuerdo con el estudio de Kausar *et al.* (2023), la conducta prosocial “se asocia positivamente con la religión porque los valores de la religión se centran en la responsabilidad de cuidar y ayudar a los demás” (p. 173). Mujidin *et al.* (2024) suman a ello que habría, también una relación significativa entre “la inteligencia emocional, la religiosidad y el comportamiento prosocial” (p. 66). A juicio de estos autores, “cuanto mayor es la inteligencia emocional y la religiosidad de los estudiantes, mayor es el comportamiento prosocial” (p. 71). No obstante, autores como Cuadra-Martínez *et al.* (2023) van a señalar que “el comportamiento prosocial es simplemente un acto de altruismo endogrupal en las comunidades religiosas [...] y que, en algunos casos, podría intensificar los prejuicios y las conductas de discriminación hacia el exogrupo” (p. 18).

Género y conducta prosocial

Otro factor asociado, indican Esparza-Reig *et al.* (2021), es que “las mujeres muestran un mayor grado de conductas prosociales al compararlas con los hombres en igualdad de condiciones” (p. 29), conducta que es ratificada por González y Molero (2022), quienes indican “que las chicas tienen mayor interés en mantener amistades y resolver los conflictos [...] las mujeres tienen mayores puntuaciones en conducta prosocial” (p. 121), como también por Barrero-Toncel *et al.* (2023), que concluyen, que “las mujeres en las diferentes etapas de la vida tienen una mayor tendencia a comportarse de manera prosocial en comparación con los hombres” (p. 4). No obstante, a juicio de Cañas *et al.* (2024), si



bien las mujeres se perciben como más prosociales que los hombres, habría que considerar que “en el proceso de socialización se les enseña a las niñas a ser afectivas, compasivas, que se dediquen al cuidado de sus hermanos y que sean consuelo para los demás” (p. 12), lo que podría estar dando cuenta de una conducta aprendida culturalmente, más que algo propio del ser femenino. Caamaño y Leiva (2024), reafirman lo recién señalado, “el rendimiento de hombres y mujeres en escalas de autoinforme estaría sistemáticamente sesgado por los estereotipos y roles de género asignados a cada uno” (p. 80).

Edad y conducta prosocial

Otro factor asociado al comportamiento prosocial es la edad. Para un grupo de autores, el comportamiento prosocial se consolida en gran medida en la adolescencia tardía. Te Brinke *et al.* (2022) afirman al respecto que, en sus estudios longitudinales “los niveles medios de conducta prosocial fueron mayores durante la adolescencia tardía, en comparación con la adolescencia temprana” (p. 585), lo que sería algo más propio de la edad de quienes están estudiando en las universidades. Morales (2020) indica a este respecto que es en esta edad cuando “la maduración de la capacidad cognitiva para tomar la perspectiva de otra persona [...] permite desarrollar una sensación de simpatía por los demás y su desarrollo se correlaciona a menudo con la regulación emocional y el comportamiento prosocial” (p. 191). Concordando con ello, el trabajo de Barrero-Toncel *et al.* (2021) que revisa sistemáticamente estudios en esta edad (referidos a la autorregulación emocional, estrategias de afrontamiento y comportamiento prosocial), dan cuenta de que existe una clara “relación entre estos tres constructos” (p. 11). No obstante, esta concordancia de varios autores en que la conducta prosocial estaría asociada a la edad de ingreso a la universidad, hay autores como Galindo-Domínguez *et al.* (2024) que indican que las conductas que componen el modelo multidimensional de la prosocialidad: ayudar, compartir y reconfortar, “surgen muy temprano en los primeros años de vida” (p. 56). Caamaño y Leiva (2024) precisan en esta materia, que no hay entre estas distintas posiciones una oposición, ya que más bien existe un proceso en el repertorio de respuestas prosociales: “aumenta progresivamente durante la niñez, se vuelve relativamente estable durante la adolescencia y luego vuelve a incrementar y complejizarse durante la juventud” (p. 81).

Bienestar y conducta prosocial

Estudios como el de Li *et al.* (2023) encuentran que un aumento del compromiso prosocial conlleva un aumento en el bienestar de los estudiantes de educación superior, de ahí que planteen, “que alentar a los estudiantes a participar en PB [comportamiento prosocial] puede tener impactos positivos en su salud mental y bienestar general” (p. 2187). Rosli y Perveen (2021), señalan que “involucrarse más en el comportamiento prosocial conduce a tener un mejor bienestar psicológico [...] [lo que] proporciona evidencia de que el comportamiento prosocial es esencial para que un individuo funcione

bien en la vida” (p. 286). A su vez, Kong y Zeng (2023), dan cuenta de que un ambiente nocivo para la salud mental en el medio universitario posee efectos “sobre la ansiedad, el compromiso académico y el comportamiento prosocial entre los estudiantes” (p. 12). Se debe agregar a lo anterior que el favorecer el compromiso prosocial, no solo tiene efectos positivos en la persona, sino también en la sociedad en general. Esparza-Reig (2020), señala que incentivar comportamientos prosociales, favorece que los estudiantes universitarios “desarrollen sus conductas prosociales para ejercer mejor su profesión y resultar beneficiosos para la sociedad” (p. 9). Wang *et al.* (2021), dan cuenta de que el comportamiento social “desempeña un papel positivo en la promoción de la salud mental tanto de quienes lo practican como de quienes lo reciben” (p. 1).

Otros factores asociados a conducta prosocial

Hay otros dos factores menos presentes en la revisión realizada, pero importantes por su significado: la asociación entre comportamiento prosocial y felicidad y el tipo de ambiente (competitivo o no competitivo) que aumentan o disminuye las conductas prosociales. En el trabajo de Pareja *et al.* (2019) se concluye que “las variables Felicidad y Comportamiento Prosocial están asociadas positiva y muy significativamente en los estudiantes universitarios” (p. 191); Mieres-Chacaltana *et al.* (2021), encuentran que hay una relación positiva entre la prosocialidad y la felicidad en estudiantes de pedagogía, que podrían “en el futuro trabajo profesional [...] redundar en una mejor satisfacción laboral” (p. 5). Alean y Franco (2023), a su vez, van a indicar que los resultados de su estudio “muestran que la CP [conducta prosocial] se ve afectada por el ambiente en el que los participantes se encuentran” (p. 19). Los grupos en ambientes competitivos tienen menos respuestas de ayuda que los grupos en donde se realizaron actividades no competitivas.

Por último, no se puede dejar de mencionar que hay un conjunto de temáticas en las que los propios estudios indican que no existen evidencias suficientes para establecer una vinculación directa con el comportamiento prosocial. En este campo, por ejemplo, el trabajo de Moya y Alcaniz-Colomer (2023) indica que la relación entre el nivel socioeconómico (NSE) y el comportamiento prosocial “muestra resultados inconsistentes e incluso contradictorios: algunas investigaciones muestran una relación negativa entre estas dos variables (cuanto mayor es el NSE, menor es el comportamiento prosocial) y otras han encontrado una relación positiva” (p. 509). Bian y Wu (2023), reafirman lo indicado y precisan que “el nivel socioeconómico familiar no tuvo un efecto directo en las conductas prosociales de los estudiantes universitarios” (p. 12264).

Instrumentos para medir conducta prosocial

Si bien hay diferentes posiciones respecto a la prosocialidad e incluso sobre los factores a los que está asociada, a juicio de Barrero-Toncel *et al.* (2023) lo que es unánime es “concebir a este constructo como multidimensional” (p. 4). Estos mismos autores,



citando a una variedad de investigadores⁴, identifican dimensiones tales como: ayuda física y verbal, servicio físico, dar consuelo verbal, compartir, cuidar y sentir empatía, confirmación y valorización positiva del otro, escucha profunda, solidaridad y presencia positiva. En la bibliografía revisada se da cuenta de que en la intención de capturar esta realidad multidimensional del comportamiento prosocial, hay un conjunto no menor de escalas para realizar dicha medición.

En la revisión sistemática de Martí-Vilar *et al.* (2019) sobre la medición de conductas prosociales, se da cuenta de que se pueden diferenciar entre: “1) instrumentos de autoevaluación o autoinforme [...]; 2) medidas de evaluación entre pares [...] y 3) otros instrumentos de evaluación de las personas, que incluyen evaluaciones de padres, maestros, etc.” (p. 352). En el trabajo mencionado, los autores identifican un total de 16 escalas distintas y dentro de ellas, indican “las medidas de autoevaluación son las más destacadas, y se puede encontrar una amplia gama de ellas a lo largo de la literatura” (p. 353).

Dentro de los artículos revisados, hay un conjunto que da cuenta detalladamente de la escala utilizada y, en particular sobre las afirmaciones o ítems sometidos a evaluación con estudiantes universitarios. Este es el caso del estudio de Severino-González *et al.* (2022), que trabaja con la escala de habilidades prosociales diseñada por Morales y Suárez (2011)⁵ y que es conformada por 20 afirmaciones, agrupadas en cuatro dimensiones: solidaridad y respuesta de ayuda; altruismo; asistencia y toma de perspectiva. Una segunda escala que se presenta con detalles es otro trabajo de Severino-González *et al.* (2023), la escala corta de conducta prosocial publicada por Auné y Attorresi (2017)⁶, compuesta por 15 ítems agrupados en dos dimensiones: reconfortar y ayuda. Una tercera escala, en este caso en un trabajo de Suriá y Villegas (2022), es la versión española de la escala de Comportamiento Prosocial (PB) de Caprara y Pastorelli (1993)⁷.

En Chile, Mieres-Chacaltana *et al.* (2020) realizaron una evaluación en estudiantes universitarios utilizando la Escala de Prosocialidad de Caprara *et al.* (2005) ya antes identificada (pie de página 4). En este caso, los autores del estudio indican que “el modelo propuesto mostró un buen ajuste y presentó propiedades psicométricas adecuadas para medir prosocialidad en personas que, según su edad, pueden ser consideradas adolescentes tardíos o adultos emergentes” (p. 26). En una fecha aún más reciente, Barrero-Toncel *et al.* (2023), tomando como referencia la adaptación a estudiantes chilenos ya antes mencionada, establecieron las propiedades psicométricas de la Escala de Prosocialidad de Caprara *et al.* (2005) en Colombia.

4- CAPRARA, Gian; STECA, Patrizia; ZELLI, Arnaldo; CAPANNA, Cristina. A New Scale for Measuring Adults' Prosocialness. *European Journal of Psychological Assessment*, Högrefe, v. 21, n. 2, p. 77-89, 2005. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.21.2.77>; CARLO, Gustavo; RANDALL, Brandy. The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, Philadelphia, v. 31, n. 1, p. 31-44, 2002. <https://doi.org/10.1023/A:1014033032440> y ROCHE, Robert. Psicología y educación para la prosocialidad. Buenos Aires: Ciudad Nueva, 1998.

5- MORALES-RODRÍGUEZ, Marisol; SUÁREZ-PÉREZ, Cristian. *Construcción y validación de una escala para evaluar habilidades prosociales en adolescentes*. 2011. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/read/4637653/construccion-y-validacion-de-una-escala-para-evaluar>

6- AUNÉ, Sofía; ATTORRESI, Horacio. Dimensionalidad de un test de conducta prosocial. *Revista Evaluar*, Córdoba, v. 17, n. 1, p. 29-37, 2017. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v17.n1.17072>

7- CAPRARA, Gian; PASTORELLI, Concetta. Early emotional instability, prosocial behavior, and aggression: some methodological aspects. *European Journal of Personality*, London, v. 7, n. 1, p. 19-36, 1993. <https://doi.org/10.1002/per.2410070103>

Formación para favorecer las conductas prosociales

En la línea de tareas que se pueden encontrar para incentivar la prosocialidad en el medio universitario, en el trabajo de Esparza-Reig (2020) se indica que “los principales programas de las universidades para fomentar los valores sociales son las actividades de voluntariado y ayudas sociales” (p. 8). En este marco, a modo de ejemplo, se pueden mencionar propuestas muy diferentes que dan cuenta del arco amplio de posibilidades en la materia. En el estudio de Choquehuanca (2022), se invita a estudiantes universitarios a participar en prácticas comunitarias de pueblos originarios, como son el ayni y el apthapi, los que una vez realizados y obtenidos los resultados de las aplicaciones del Test de Conducta Prosocial de Auné (2017)⁸, demuestran que “los temas del ayni y el apthapi tuvieron un efecto positivo en las conductas prosociales de los estudiantes; tanto en la Dimensión Ayuda como en la Dimensión Confortar” (p. 63). A su vez, Blanch *et al.* (2020), que incorporan la posibilidad de realizar un prácticum con Aprendizaje-Servicio (ApS), dan cuenta de que entre los estudiantes universitarios que realizan este tipo de trabajo, se percibe “una mayor valorización de las actitudes y aptitudes prosociales que los estudiantes que han hecho otro tipo de proyectos” (p. 124).

Junto a estos programas de mediana o gran dimensión, también hay presencia en la literatura de proyectos de más bajo costo y de impacto más bien personal, pero significativos. Lee, Guo y Chen (2024) dan cuenta de una investigación en la que estudiantes universitarios realizan durante 14 días actos de bondad, que resultan un antídoto frente a la desconexión social, ya que “los resultados mostraron que la intervención que promovía el compromiso prosocial aumentaba el contacto social (especialmente con otras personas cercanas) y reducía la soledad diaria de los participantes solitarios” (p. 38). Villalonga-Aragón *et al.* (2023), en esta misma línea, a través de una revisión sistemática de 15 artículos sobre intervenciones educativas, dan cuenta de cómo, mediante acciones prosociales de carácter no complejo, resulta posible dejar de asumir un rol de espectador frente a la violencia de género en los campus universitarios, al concluir que “todos los estudios obtuvieron resultados positivos [...] mediante la promoción e implementación de políticas públicas equitativas e interculturales basadas en programas educativos” (p. 17). No obstante, respecto del éxito de estos diferentes trabajos de intervención, hay que tener presente, indica Arias (2021), que no resulta posible considerar “a las actividades prosociales como condición suficiente para un cambio en las actitudes hacia la práctica de valores morales [...], es necesario incluir elementos cognitivos, afectivos, sociales y conductuales” (p. 147).

Por último, la revisión sistemática releva que el comportamiento prosocial logra su mayor nivel cuando se enseña en la práctica cotidiana. Alfrević *et al.* (2023) trabajando con estudiantes universitarios, dan cuenta de que estos no perciben beneficios cuando “no encuentran evidencia de ‘predicar con el ejemplo’ (es decir, instituciones de educación superior que adoptan la orientación prosocial en la práctica)” (p. 7). Coinciden con esta

8- AUNÉ, Sofía. **Construcción de un test de comportamiento prosocial y su modelización con la teoría de la respuesta al ítem.** 2017. Tesis (Doctorado) – Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/83189/CONICET_Digital_Nro.2da682ec-dff9-4198-814c-5cc6d3738198_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y



constatación Jin *et al.* (2024), quienes, trabajando con estudiantes de medicina, concluyen “que los estudiantes de medicina quieren que se les enseñe ética en la práctica y desarrollar prácticas éticas, en lugar de que se les enseñe ética” (p. 10).

Discusión

Al discutir los resultados de la revisión realizada con el conocimiento acumulado es posible constatar que hay muchas coincidencias. Los resultados de este trabajo dan cuenta de que la conducta prosocial sigue siendo un tema en el que no hay una conceptualización única. A este respecto, Gómez-Tabares (2019), en una revisión sistemática de carácter general sobre prosocialidad, afirma: “La conducta prosocial es una categoría de diversas acepciones en psicología que tiene una amplia gama de definiciones en la literatura científica” (p. 191). La información recogida da cuenta de que los límites que diferencian la prosocialidad de otros conceptos (altruismo, empatía), así como la asociación de ella con otros factores (religión, género, edad, bienestar), son todavía temas en discusión. Por otra parte, sí se aprecia que hay acuerdo en que la conducta prosocial es un constructo de carácter multidimensional.

Por otro lado, un aspecto que muestra una coincidencia de esta revisión con otros estudios en la materia dice relación con la importancia de la prosocialidad en los procesos formativos. Lo aquí encontrado coincide con las investigaciones de autores/as tales como Severino-González *et al.* (2022), quienes indican que el comportamiento prosocial posee un “gran potencial en la educación superior para la promoción de principios y valores vinculados con la ética, voluntariedad, altruismo y sustentabilidad” (p. 50). En este mismo sentido, Reig-Alexandre *et al.* (2024) indican “que los programas de la universidad que busquen la ayuda a la comunidad y permitan el descubrimiento de los valores conseguirán desarrollar más eficazmente la responsabilidad social” (p. 168). Programas de voluntariado y/o intervenciones formativas, tales como cursos o módulos de actividades curriculares que promueven un comportamiento prosocial, son espacios privilegiados para que las y los estudiantes aumenten su responsabilidad social.

Lo que sí resulta algo más novedoso de este trabajo es que la prosocialidad en el mundo universitario exige siempre enfrentar un doble desafío. Algo que podría ser un factor diferenciador respecto de lo que acontece en otros niveles educativos. En este sentido, una adecuada formación hacia la prosocialidad exige una responsabilidad personal como también una responsabilidad institucional. Grandea *et al.* (2024) señalan al respecto que, dentro de las responsabilidades de los docentes, se ubica la tarea de ser modelos a seguir para sus estudiantes, lo que implica no solo un dominio temático sino un ejemplo de coherencia; pero igual demanda se realiza a la gestión universitaria, donde resulta fundamental, a juicio de Liñan (2023), que las políticas que se promulguen sean posibles verlas en la práctica, solo ello, dirá este autor, “aumenta la credibilidad de la universidad” (p. 1597). En este sentido, como indican Flores-Fernández *et al.* (2022), “las universidades deben considerar el desarrollo de sus funciones sustantivas con un elevado enfoque social, lo que implica [...] involucramiento de todos los actores que integran las comunidades educativas” (p. 96).

Conclusiones

Al volver a la pregunta que moviliza esta revisión, sobre qué consideraciones se deben tener presentes para promover el comportamiento prosocial en estudiantes universitarios, habría que indicar que el conocimiento acumulado permite a las universidades saber que hay carreras que requieren más atención que otras para formar en una conducta prosocial; sería adecuado recordar que hay un conjunto amplio de programas formativos probados para desarrollar la prosocialidad; que existen numerosas escalas validadas para medir el comportamiento prosocial que están disponibles; pero, además, que para una adecuada formación prosocial en el mundo de la educación superior se requiere atender a la necesidad de una convergencia entre el discurso y la práctica, como también entre la responsabilidad personal y la responsabilidad institucional. Las y los estudiantes de la educación superior (terciaria), son mucho más proclives que los estudiantes de educación secundaria o primaria, a ser exigentes con sus profesores y sus instituciones en cuanto a la necesaria coherencia entre lo que se enseña o se exige y la práctica.

Por lo tanto, si se busca formar en comportamiento prosocial se requiere formar profesionales, como indican De la Calle *et al.* (2020), “que ponen su profesión al servicio de las personas [...] promueven la justicia social [...] apuestan por el desarrollo sostenible” (p. 4), lo que es reafirmado por Andia-Valencia *et al.* (2025), al señalar que las universidades deben formar personas que “buscan no solo su propio desarrollo personal y profesional, sino también, el progreso de la sociedad en su conjunto” (p. 104); pero, para que ello ocurra, se puede coincidir con Barajas *et al.* (2020), se requiere también de una gestión universitaria “de calidad ética, que debe promover una gestión responsable por medio de sus programas educativos” (p. 1156). Solo un ambiente de coherencia entre el discurso y la práctica, entre la responsabilidad de cada uno y el de toda la comunidad, es un requisito básico para una adecuada formación en un comportamiento prosocial.

No hay duda de que este trabajo tiene como principal limitante el nivel exploratorio en el que se ubica. Se requeriría realizar una revisión exhaustiva más allá del mapeo aquí realizado. Se necesita determinar la validez de cada artículo seleccionado, contrastar las regiones en las que se realizan para apreciar aspectos culturales y establecer una mayor cantidad de controles. No obstante, las limitaciones esbozadas, el trabajo realizado proporciona información valiosa para responder a la pregunta que orientó esta revisión.

Referencias

- *ALEAN, Daniela; FRANCO, Eduardo. El rol de la simulación episódica en el despliegue de conductas prosociales en ambientes competitivos de contextos intergrupales. **Revista Psicología Herediana**, Lima, v. 16, n. 1, p. 13-22, 2023. <https://doi.org/10.20453/rph.v16i1.5168>
- *ALFIREVIĆ, Nikša; ARSLANAGIĆ-KALAJDŽIĆ, Maja; LEP, Žan. The role of higher education and civic involvement in converting young adults' social responsibility to prosocial behavior. **Scientific Reports**, London, v. 13, 2559, 2023. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-29562-4>



*ALVARADO, Robert; PRADENAS, Constanza; YÁÑEZ, Nátaly; CUADRA, David; SANDOVAL, José. Teorías subjetivas y conducta prosocial en desastres siconaturales: un estudio de caso. **Liberabit: Revista Peruana de Psicología**, Lima, v. 25, n. 2, p. 251-266, 2019. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2019.v25n2.08>

ANDIA-VALENCIA, Walter; SEVERINO-GONZÁLEZ, Pedro; SARMIENTO-PERALTA, Giuseppe y TRIGOS-TAPIA, Pool. Evaluación de la responsabilidad social universitaria: diseño y validación de una escala desde la perspectiva de los tomadores de decisión. **Formación Universitaria**, La Serena, v. 18, n. 4, p. 97-106, 2025. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062025000400097>

*ARIAS, Walter. Efectos de un programa de conducta prosocial en estudiantes universitarios. **Educación**, Lima, v. 27, n. 2, p. 137-154, 2021. <http://doi.org/10.33539/educacion.2021.v27n2.2430>

*AUNÉ, Sofía; ABAL, Facundo; ATTORRESI, Horacio. Conducta prosocial en estudiantes universitarios argentinos: estudio comparativo entre carreras. **Universitas Psychologica**, Bogotá, v. 18, n. 3, p. 1-12, 2019. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.cpeu>

BARAJAS, Juan; BENÍTEZ, María; RAMÍREZ, Rebeca. Responsabilidad Social del Estudiante en una Universidad Pública de México. **Revista Venezolana de Gerencia**, Maracaibo, v. 25, n. 91, p. 1140-1158, 2020. <https://doi.org/10.37960/rvg.v25i91.33207>

*BARRERO-TONCEL, Virginia; GONZÁLES-BRACAMONTE, Yaninis; CABAS-HOYOS, Kattia. Autorregulación emocional y estrategias de afrontamiento como variables mediadoras del comportamiento prosocial. **Psicogente**, Barranquilla, v. 24, n. 45, p. 1-20, 2021. <https://doi.org/10.17081/psico.24.45.4168>

*BARRERO-TONCEL, Virginia; RODRÍGUEZ DE ÁVILA, Ubaldo; OCAMPO-FLÓREZ, Esteban; BARRETO-SÁNCHEZ, Diana. Propiedades psicométricas de la escala de prosocialidad de Caprara *et al.* (2005) en Colombia. **Psicogente**, Barranquilla, v. 26, n. 50, p. 1-22, 2023. <https://doi.org/10.17081/psico.26.50.6139>

*BIAN, Fang; WU, Diming. The impact of family socioeconomic status on prosocial behavior: a survey of college students in China. **Current Psychology**, New Brunswick, v. 42, p. 12257-12266, 2023. <https://doi.org/10.1007/s12144-021-02611-9>

*BLANCH, Silvia; BASTÉ, Eduardo; PARÍS, Gemma. Mejora de competencias personales y prosociales a través de Prácticums con Aprendizaje-Servicio en la Universidad. **Redu: Revista de Docencia Universitaria**, Valencia, v. 18, n. 1, p. 123-142, 2020. <https://doi.org/10.4995/redu.2020.13076>

BRAUN, Virginia; CLARKE, Victoria. Can I use TA? Should I use TA? Should I not use TA? Comparing reflexive thematic analysis and other pattern-based qualitative analytic approaches. **Counselling and Psychotherapy Research**, Lutterworth, v. 21, n. 2, p. 37-47, 2020. <https://doi.org/ghf388>

BRAUN, Virginia; CLARKE, Victoria. Using thematic analysis in psychology. **Qualitative Research in Psychology**, London, v. 3, n. 2, p. 77-101, 2006. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp0630a>

*CAAMAÑO, Paula; LEIVA, Samanta. Conducta prosocial en adultos: relación con la empatía y variables sociodemográficas. **Psicología, Conocimiento y Sociedad**, Montevideo, v. 14, n. 1, p. 64-87, 2024. <http://dx.doi.org/10.26864/PCS.v14.n1.3>



*CAÑAS, Dora; ARDILA, William; VÁSQUEZ, Diego; PORTILLA DUQUE, Nidia. Estudio descriptivo de la prosocialidad en estudiantes de educación superior de Colombia. **Rastros Rostros**, Bogotá, v. 26, n. 1, p. 1-17, 2024. <https://doi.org/10.16925/2382-4921.2024.01.01>

*CHOQUEHUANCA, Oscar. Conductas prosociales y prácticas intraculturales (ayni-apthapi) en estudiantes de la UPEA. **Educación Superior**, La Paz, v. 9, n. 3, p. 53-64, 2022. Disponible en http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2518-82832022000300005&lng=es&nrm=iso. Accedido en: 30 nov. 2024.

*CUADRA-MARTÍNEZ, David *et al.* Religión, gratitud y comportamiento prosocial: un modelo predictivo. **Revista CES Psicología**, Medellín, v. 16, n. 3, p. 16-29, 2023. <https://dx.doi.org/10.21615/cesp.6669>

DE LA CALLE MALDONADO, Carmen; GARCÍA-RAMOS, José; DE DIOS ALIJA, Teresa; VALBUENA MARTÍNEZ, Consuelo. Índices Sintéticos para Medir la Responsabilidad Social del Estudiante Universitario. **Revista Archivos Analíticos de Políticas Educativas**, Arizona, v. 28, n. 189, p. 1-22, 2020. <https://doi.org/10.14507/epaa.28.4705>

*ESPARZA-REIG, Javier. La conducta prosocial como factor protector de los problemas de adicción al juego en universitarios. **Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria**, Lima, v. 14, n. 1, p. e1197, 2020. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1197>

*ESPARZA-REIG, Javier; MARTÍ-VILAR, Manuel; RODRÍGUEZ, Lucas. Predicción en estudiantes universitarios de la conducta prosocial y de la penalización de actos como faltas y delitos, a partir de la empatía. **Anuario de Psicología Universitat de Barcelona**, Barcelona, n. 51, p. 27-34, 2021. <https://doi.org/10.1344/anpsic2021.51.4>

FLORES-FERNANDEZ, Laura *et al.* Responsabilidad social universitaria: diseño y validación de escala desde la perspectiva de los estudiantes de Perú. **Formación Universitaria**, La Serena, v. 15, n. 3, p. 87-10, 2022. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062022000300087>

FLÓREZ, Yasmin; ZULETA, Milvia; PIEDRAHITA, Gustavo. Ética en la educación superior: desafíos para los contextos educativos. **Revista de Filosofía**, Maracaibo, v. 38, n. esp., p. 10-20, 2021. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5140606>

*GALINDO-DOMÍNGUEZ, Héctor; SAINZ DE LA MAZA, Martín; LOSADA, Daniel. Impacto de una intervención basada en tertulias dialógicas y grupos interactivos para el desarrollo de la conducta prosocial en una comunidad de aprendizaje. **Revista de Educación**, Madrid, v. 1, n. 404, p. 51-75, 2024. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2024-404-616>

GÓMEZ-TABARES, Anyerson. Prosocialidad: estado actual de la investigación en Colombia. **Revista Colombiana de Ciencias Sociales**, Medellín, v. 10, n. 1, p. 188-218, 2019. <https://doi.org/10.21501/22161201.3065>

*GONZÁLEZ, Alba; MOLERO María del Mar. Creatividad, habilidades sociales y comportamiento prosocial en adolescentes: diferencias según sexo. **Publicaciones**, Melilla, v. 52, n. 2, p. 117-130, 2022. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v52i2.26184>



GRANDEA, Virginia; LENNERFORSB, Thomas; PETERSCAND, Anne-Kathrin; VON HAUSSWOLF, Kristina. The virtuous, the caring, and the free: ethical theory to understand the ethics of the teacher as a role model in engineering education. **European Journal of Engineering Education**, Abingdon, v. 49, n. 1, p. 1-21, 2024. <https://doi.org/10.1080/03043797.2023.2236959>

*JIN, Linya; JOWSEY, Tanisha; YIN, Mein. Medical students' perceptions of prosocial behaviors: a grounded theory study in China. **BMC Medical Education**, London, v. 24, n. 353, p. 1-12, 2024. <https://doi.org/10.1186/s12909-024-05335-z>

*KAUSAR, Asia; ALIS, Norzaliza; BINTI, Suzila. Impact of religious orientation on prosocial behavior of undergraduate university students: emotional expressivity as moderator. **Pakistan Journal of Humanities and Social Sciences**, Bahawalpur, v. 11, n. 1, p. 172-178, 2023. <https://doi.org/10.52131/pjhss.2023.1101.0339>

*KONG, Ting; ZENG, Shuang. The effect of perceived environmental uncertainty on university students' anxiety, academic engagement, and prosocial behavior. **Behavioral Sciences**, Basel, v. 13, n. 11, 906, 2023. <https://doi.org/10.3390/bs13110906>

*LEE, Yeeun Archer; GUO, Yingchi; LI, Gu; CHEN, Frances S. Prosocial behavior as an antidote to social disconnection: the effects of an acts of kindness intervention on daily social contact and loneliness. **Journal of Happiness Studies**, Rotterdam, v. 25, n. 39, p. 1-24, 2024. <https://doi.org/10.1007/s10902-024-00742-x>

*LI, Linwei; KHAN, Aqeel; RAMELI, Mohd. Assessing the relationship between prosocial behavior and well-being: basic psychological need as the mediator. **European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education**, Basel, v. 13, p. 2179-2191, 2023. <https://doi.org/10.3390/ejihpe13100153>

LIÑAN, Yuly. Ejercicio de la función docente desde la dimensión ética. **Revista Venezolana de Gerencia**, Maracaibo, v. 28, n. esp. 10, p. 1594-1609, 2023. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.28.e10.44>

LÓPEZ-CORTES, Oscar; BETANCOURT-NÚÑEZ, Alejandra; BERNAL, María; VIZMANOS, Bárbara. Scoping reviews: una nueva forma de síntesis de la evidencia. **Investigación en Educación Médica**, Coyoacán, v. 11, n. 44, p. 98-104, 2022. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2022.44.22447>

*MARTÍ-VILAR, Manuel; CORELL-GARCÍA, Lorena; MERINO-SOTO, Cesar. Systematic review of prosocial behavior measures. **Revista de Psicología**, Lima, v. 37, n. 1, p. 349-377, 2019. <https://doi.org/10.18800/psico.201901.012>

*MIERES-CHACALTANA, Manuel; SALVO-GARRIDO, Sonia; DENEGRI-CORIA, Marianela. Evaluación de la Escala de Prosocialidad de Caprara, Steca, Zelli y Capanna en estudiantes universitarios chilenos. **Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica**, Salamanca, v. 3, n. 56, p. 21-32, 2020. <https://doi.org/10.21865/RIDEP56.3.02>

*MIERES-CHACALTANA, Manuel; SALVO-GARRIDO, Sonia; DENEGRI-CORIA, Marianela. Prosocialness and happiness in Chilean student teachers. **Frontiers in Psychology**, Lausanne, v. 12, art. 745163, 2021. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.745163>



*MORALES, Francisco. Estrategias de afrontamiento, empatía y tendencia prosocial en universitarios. **European Journal of Education and Psychology**, Santiago de Chile, v. 13, n. 2, p. 187-200, 2020. <https://doi.org/10.30552/ejep.v13i2.360>

*MOYA, Miguel; ALCANIZ-COLOMER, Joaquín. Los diversos efectos del nivel de ingresos y nivel educativo en la conducta prosocial y otras variables ideológicas relacionadas. **International Journal of Social Psychology**, London, v. 38, n. 3, p. 508-540, 2023. <https://doi.org/10.1080/02134748.2023.222917>

*MUJIDIN, Mujidín; RUSTAM, Husnul; AJI, Ilham. Effect of emotional intelligence and religiosity on prosocial behavior in college students. **Journal of Ecohumanism**, London, v. 4, n. 1, p. 66-75, 2024. <https://doi.org/10.62754/joe.v4i1.4088>

*NISTOR, Gheorghita; ANGHEL, Mirela; POPA, Mihaela. Identifying the prosocial orientations that influence choice of university studies in the social field for sustainable educational integration. **Sustainability**, Basel, v. 16, n. 1462, p. 1-23, 2024. <https://doi.org/10.3390/su16041462>

*PAREJA, Lourdes; BARBACHÁN, Enrique; SÁNCHEZ, Flor. Felicidad y comportamiento prosocial en estudiantes de educación de una universidad pública. **Revista Conrado**, Cienfuegos, v. 15, n. 70, p. 183-192, 2019. Disponível em: <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>. Acesso em: 30 nov. 2024.

PEGALAJAR, María; MARTÍNEZ, Estefanía; BURGOS, Antonio. Análisis de la responsabilidad social en estudiantes universitarios de educación. **Formación Universitaria**, La Serena, v. 14, n. 2, p. 95-104, 2021. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062021000200095>

*REIG-ALEIXANDRE, Natalia; OBISPO-DÍAZ, Belén; DE DIOS-ALIJA, Teresa; DE LA CALLE-MALDONADO, Carmen. Moral values as mediators in the relationship between prosocial behaviour and social responsibility among university students. **International Journal of Educational Psychology**, Barcelona, v. 13, n. 3, p. 167-183, 2024. <https://doi.org/10.17583/ijep.11704>

*ROSLI, Siti; PERVEEN, Asma. The relationship between prosocial behavior and psychological well-being among undergraduate students. **International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences**, Bahawalpur, v. 11, n. 6, p. 276-289, 2021. <https://doi.org/10.6007/IJARBS/v11-i6/10119>

SÁNCHEZ-BEATO, Estefanía; SAN MARTÍN, Sonia; RODRÍGUEZ-TORRICO, Paula; JIMÉNEZ, Nadia. La integración de las competencias éticas en los estudios universitarios. **Tecnología, Ciencia y Educación**, Madrid, n. 25, p. 53-74, 2023. <https://doi.org/10.51302/tce.2023.866>

*SEVERINO-GONZÁLEZ, Pedro; SARMIENTO-PERALTA, Giuseppe; ALCAINO-OYARCE, Mariana; MALDONADO-BECERRA, Cristóbal. Prosocialidad y estudiantes universitarios: entre una política educativa transformadora y la docencia basada en responsabilidad social. **Formación Universitaria**, La Serena, v. 15, n. 4, p. 49-58, 2022. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062022000400049>

*SEVERINO-GONZÁLEZ, Pedro *et al.* Prosociality and social responsibility: the case of students of a confessional university in Chile. **Interciencia**, Caracas, v. 48, n. 4, p. 212-219, 2023. Disponível em: https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2023/05/05_6969_Com_Severino_v48n4_8.pdf. Acesso em: 30 nov. 2024.



*SHAFIQUE, Muqadas; SAJIDA, Syeda; IMTIAZ, Maham. Interplay between empathy and pro-social behavior among undergraduate university students. **Pakistan Journal of Humanities and Social Sciences**, Bahawalpur, v. 12, n. 2, p. 1129-1135, 2024. <https://doi.org/10.52131/pjhss.2024.v12i2.2142>

*SURIÁ, Raquel; VILLEGAS, Esther. Relationship between academic goals and prosocial behavior in social work university students. **Cuadernos de Trabajo Social**, Madrid, v. 35, n. 2, p. 139-148, 2022. <https://doi.org/10.5209/cuts.78721>

*TE BRINKE, Lysanne; VAN DE GROEP, Suzanne; VAN DER CRUIJSEN, Renske; CRONE, Eveline. Variability and change in adolescents' prosocial behavior across multiple time scales. **Journal of Research on Adolescence**, Hoboken, v. 33, n. 2, p. 575-590, 2023. <https://doi.org/10.1111/jora.12827>

UNESCO. **Reimaginar juntos nuestros futuros**: un nuevo contrato social para la educación: informe de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación. Paris: Unesco, 2022. Disponível em: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa. Acesso em: 30 nov. 2024.

*VILLALONGA-ARAGÓN, Maria; MARTÍ-VILAR, Manuel; MERINO-SOTO, César; TANTALEAN-TERRONES, Lizley. A scoping review of educational interventions to increase prosociality against gender-based violence in university bystanders. **Social Sciences**, Basel, v. 12, n. 406, p. 1-22, 2023. <https://doi.org/10.3390/socsci12070406>

*WANG, Haiying; WU, Shuang; WANG, Weichen; WEI, Chao. Emotional intelligence and prosocial behavior in college students: a moderated mediation analysis. **Frontiers in Psychology**, Lausanne, v. 12, art. 713227, 2021. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.713227>

Recibido en: 20.01.2025

Revisado en: 07.10.2025

Aprobado en: 02.12.2025

Editor: Prof. Dr. Hugo Heredia Ponce

Jorge Baeza-Correa es investigador adjunto del Departamento de Ética Aplicada de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Sociólogo, doctor en Ciencias de la Educación. Sus líneas de investigación actual son la sociología de la religión y de las juventudes.

Fabiola Neira-La Paz es directora del Departamento de Ética Aplicada de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Socióloga y magíster en Ciencias Sociales Aplicadas. Diplomada en Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Yanette Castro-Giacomozzi es directora del Departamento de Teología de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Profesora de Religión y profesora en Educación General Básica, magíster en Educación Mención Orientación Educacional y Vocacional.



Jorge Gutiérrez-Mieres es vicedecano de la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía de la Universidad Católica de Temuco (Chile). Bachiller en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile y magíster en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana, Italia.